

YLANG.
propiedad
A DENTI-
ad, refresca
-ACEITE
Reseda,
se, Gillet,
cold-cream.

hevalier

A

antamente
a por las
medicales
ellos.

ARIS
América.

AL

FIA

d

niados
posiciones
EZ

Escorial/

os de cho-
enso y va-
bautizos.

ETAS

o, basado
os y en el
esperados,
s funcio-
enojosas
ventud,

da.
ermedad.

, 6

CA

ato con la

co de 5 du-
rta certifi-
de Tallers,
embalados

l que ali-
cuyos pre-

ros.

est, vale 25
es de me-
el metro.
importe en
as oficinas

A

OSIS
MÉTODO

completa

ERT
la de oro



Editor-proprietario: GREGORIO ESTRADA.

Direccion y Administracion: Doctor Fourquet, 7, Madrid.

Directora: JOAQUINA BALMASEDA.

Año XXXIV

Madrid 2 Octubre 1884

Número 37

PRECIOS DE SUSCRICION.	1. ^a Edicion.		2. ^a Edicion.		3. ^a Edicion.		4. ^a Edicion.		Explicacion de lo que se re- parte a cada edicion. . .	1. ^a EDICION. — De lujo. — 48 números, 48 figurines, 12 patrones cortados, 24 pliegos de patrones de tamaño natural, 24 de dibujos y 2 figurines iluminados de peinados de señora.	2. ^a EDICION. — Económica. — 48 números, 12 figurines, 12 patrones cortados, 16 pliegos de dibujos, 16 pliegos de patrones de tamaño natural y 2 figurines iluminados de peinados de señora.	3. ^a EDICION. — Para Co- legios. — 48 números, 12 patrones cortados, 24 pliegos de dibujos para bordados y 12 de patrones de tamaño natural.	4. ^a EDICION. — Para Modis- tas. — 48 números, 24 figurines, 12 patrones cortados, 24 pliegos de patrones de tamaño natural, 24 de dibujos y 2 figurines iluminados de peinados de señora.
	Madrid	Provs.	Madrid	Provs.	Madrid	Provs.	Madrid	Provs.					
Un año. Ptas	30,00	36,00	18,00	21,00	12,00	13,00	26,00	29,00					
Seis meses. »	15,50	18,50	9,50	11,50	6,50	7,00	13,50	15,50					
Tres meses. »	8,00	9,50	5,00	6,00	3,50	4,00	7,00	8,00					
Un mes. »	3,00		2,00		1,25		2,50						

REVISTA DE MODAS.

En el cielo brumoso del otoño, anticipado este año por lluvias prematuras, márcase el arco iris de la moda nueva, seductora por sus colores, variedad de tejidos y distincion de hechuras, que indican una sobriedad de adornos, una sencillez de pliegues que sabrá estimar toda persona de buen gusto. A pesar de las dificultades que ofrece la frontera, los almacenes de géneros ostentan ya los variados tejidos de invierno: los abrigos, los chales, las pequeñas chaquetas de punto, las pasamanerías y adornos de novedad, los escoceses diminutos y atravesados por rayas opacas, los terciopelos bordados y estampados... Pero procedamos con orden. El orden economiza el tiempo y aclara los conceptos.

Dispuesta, como de costumbre, á penetrar en los más íntimos secretos de la moda, he comenzado á visitar almacenes, y el Sr. Aguado, en su magnífico establecimiento, Carmen, 3, me ha mostrado toda la variada escala de géneros de la estacion, desde los más modestos hasta los más ricos; y si recordarlos todos quisiera, necesitaría un trabajo de minuciosidad, ajeno de una Revista de modas, donde se da cuenta de lo más saliente del carácter de la nueva moda, de-



1. Vestido para baile

1 Y 2. TRAJES PARA SALON.

3. Vestido para comidas.

jando á un lado lo vulgar, lo conocido. En este género figuran los cachemires y lanería lisa, en paños y jergas; pero he de detenerme un momento á llamaros la atencion sobre la jerga de mezcla, que con una apariencia tosca, da el resultado del tornasol en lana; hay lanas con dibujos estampados á dos colores, novedad tambien, para combinarse con la lisa, y lanas bordadas, porque los bordados son la nota saliente de la estacion, y hay terciopelos bordados que son una verdadera tentacion. La moda de las chaquetas independientes y de los chalecos ha traído estas fantasias de la moda, y se han hecho terciopelos oscuros con pequeños toques, bordados con seda clara en pequeños sembrados de flores ó lunares: en este gusto he visto terciopelo azul oscuro con sembrado de azul pálido; nùtria con granate ó con oro; y en lanas, el mismo gusto con la pequeña flor ó lunar de felpa lisa ó tornasol, lo que le da un realce pasmoso. No hay para qué decir que estos bordados en terciopelo se encuentran en género de Lyon, ó sea en terciopelo bueno de precio y en terciopelo inglés, que está al alcance de todas las fortunas. Los terciopelos rayados harán otra vez gran papel este invierno, bien como chaqueta, bien en combinacion con género de lana; y finalmente, las telas escocesas están llamadas

á trajes de calle de gran novedad, sobre todo el escocés *franciscano*, que forma grandes y pequeños cuadros con rayas ceniza, café ó azul oscuro sobre fondos de mezclilla ó negros.

En colores hay los de todos los años, con alguno nuevo, ó nuevamente bautizado; hay el *araña gris*, *acero bruñido*, *musgo quemado*, *mirto*, *nuez madura*, *té*, *bengala*, *violeta* y *fresa de los bosques*, color muy lindo un poco más oscuro que el cereza. El mástic es color también propio de invierno, y que se sostendrá, por tanto, en la próxima estación.

Algunos modelos de abrigo me ha mostrado también la citada casa, dominando en ellos como forma la visita, y la chaqueta ceñida para las jóvenes, variando los abrigos de este año de los del anterior, en que las trencillas de lana y los bordados de soutache vuelven á ser el principal adorno, y aún en los de terciopelo brochado, las pasamanerías son mates y menos recargadas que las usadas hasta aquí. Hablaré también de esclavinas iguales ó distintas á los vestidos, unas cruzadas las puntas por detrás en el talle, otras cruzando la punta á uno de los hombros con lazo, pero esto no podrá servir más que como prenda de entretiempo y para jovencita. Las personas serias, sobre todo durante los grandes fríos, gastarán abrigos largos, bien forrados de pieles, y en terciopelo brochado ó paño de Lyon.

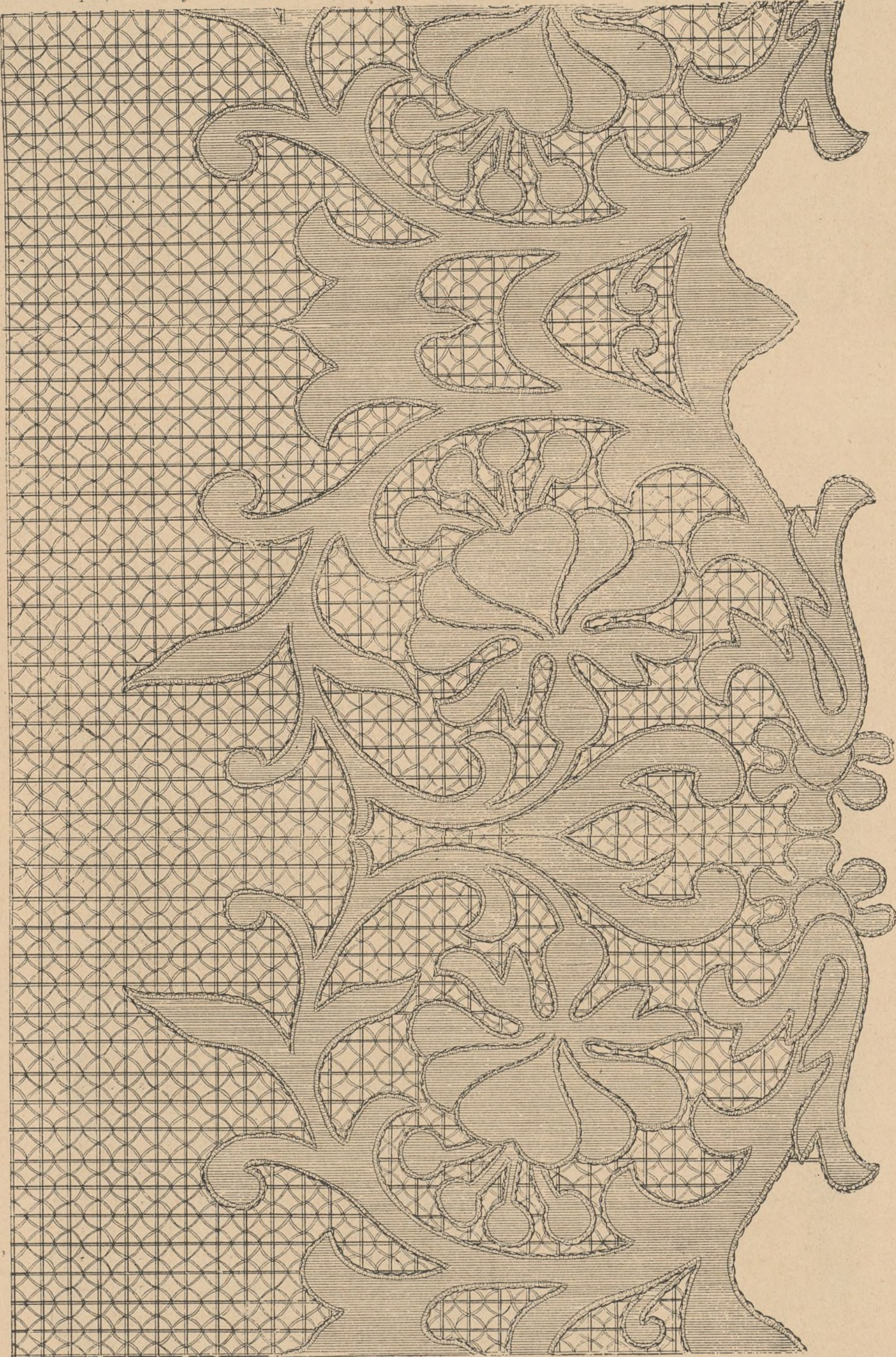
La descripción de los nuevos géneros ha ocupado casi todo el espacio de que podía disponer, y apenas me es permitido ocuparme de hechuras de trajes de calle y salón: para ello habré de examinar modelos que están para llegar de París á una de las casas más recomendables hoy por su elegante clientela, pero anticiparé á mis lectoras entre tanto las noticias de que la hechura de polonesa se indica para traje de calle con falda de volantes, no ya de plegado menudo, sino á tablas *cañon de órgano*, y en los vestidos que llevan chaqueta se sostendrá el chaleco y la túnica recogida de atrás en vez de los pliegues caídos que han sido los obligados últimamente. Para noche, me dicen de París, que el blanco impera sobre todos los demás colores, y en efecto, no hay color que luzca tanto en un salón, ni mejor se preste á la variedad de adornos. Los vestidos, pues, de encaje blancos y negros continuarán ocupando un lugar privilegiado en el reino de la moda, y el encaje como adorno será también la última palabra del buen gusto.

JOAQUINA BALMASEDA.

EXPLICACION DE LOS GRABADOS.

1 Y 2. TRAJES PARA SALON.

1. *Vestido para baile*.—Es de otomano y terciopelo mástic, con pastillas bordadas de cristal del mismo color: la falda, de terciopelo bordada, es redonda



3. Sabanilla de altar.

y descansa sobre tres plegados de otomano; túnica de esta tela montada á frunces y recogida en pequeños paniers, que completa el cuerpo de peto escotado, cerrado por detrás con trencilla, y adornado el escote con drapería y cordon de rosas encarnadas. Guantes largos de Suecia color mástic, y plumas grana en el peinado.

2. *Vestido para comidas*.—Es de seda brochada en dos tonos, la falda redonda adornada por abajo de jaretas y sostenida por plegados alternados en los dos tonos del vestido, túnica recogida en delantal corto, con grupo de plumas á la izquierda, y cuerpo de peto abierto con cuello chal, dejando ver un cha-

leco de terciopelo con cuello oficial: vueltas de manga de terciopelo.

3. SABANILLA DE ALTAR.

Ejecútase este dibujo en batista, que se aplica sobre tul griego ó malla (nuestro modelo representa esta última), y sobre las dos telas juntas se traza el dibujo en la muselina, siguiendo después todos los contornos con un feston, y recortando la muselina que exceda del dibujo, quedando éste sólo sobre la malla, que se cubre de punto de esprit.

4. DIBUJO EN CAÑAMAZO JAVA.

Puede servir para cenefa de tapete, centro de sillón ó de cortinaje, y la combinación de colores depende del gusto de la bordadora y de los muebles con que haya de jugar: el bordado está hecho á punto de arroz.

5 Y 6. PANTALLA DE CHIMENEA.

El número 6 muestra de tamaño natural el bordado en una cuarta parte de él, estando hecho sobre raso negro, los tallos á punto de cadeneta verde, las hojas de lo mismo en dos tonos, la rosa del rincón es grana rodeada de cordon azul, y el punto ruso que la completa amarillo; la otra rosa que toca con ella, es azul claro con el centro y los extremos rosa, y la otra siguiente es rosa y grana matizada: las otras son amarillas, y verdes los botones y pequeñas palmas. La montura es de ébano con incrustaciones doradas.

7. SOMBRERO ARLEQUIN.

Es de paja inglesa negra con bullon de terciopelo alrededor, gran lazo de terciopelo cereza y grupo de plumas negras.

8 Y 9. BORDADOS ARTÍSTICOS EN MALLA.

Ejecútase con hilo de color moreno, y á feston muy doble, pudiendo servir este género de trabajo para velos de sillón, cortinajes ó sobre-camas: el uno puede ser el centro y el otro cenefa en el mismo estilo.

10. CUADRO DE MALLA BORDADO Á LA ANTIGUA.

Está ejecutado á punto de zurcido, orillado después con un hilo grueso para formar los contornos, haciendo con el mismo los tallos y pequeña cenefa.



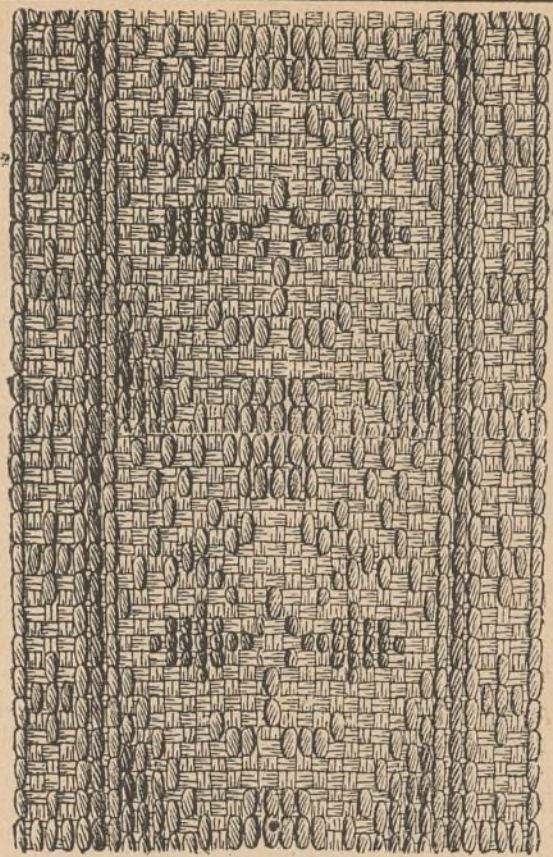
246-35

Paris Imp. Robert & Lebrun Reproduction interdite.

1817

EL CORREO DE LA MODA
Periodico ilustrado para las Senoras.
 Calle Doctor Fourquet 7. Madrid

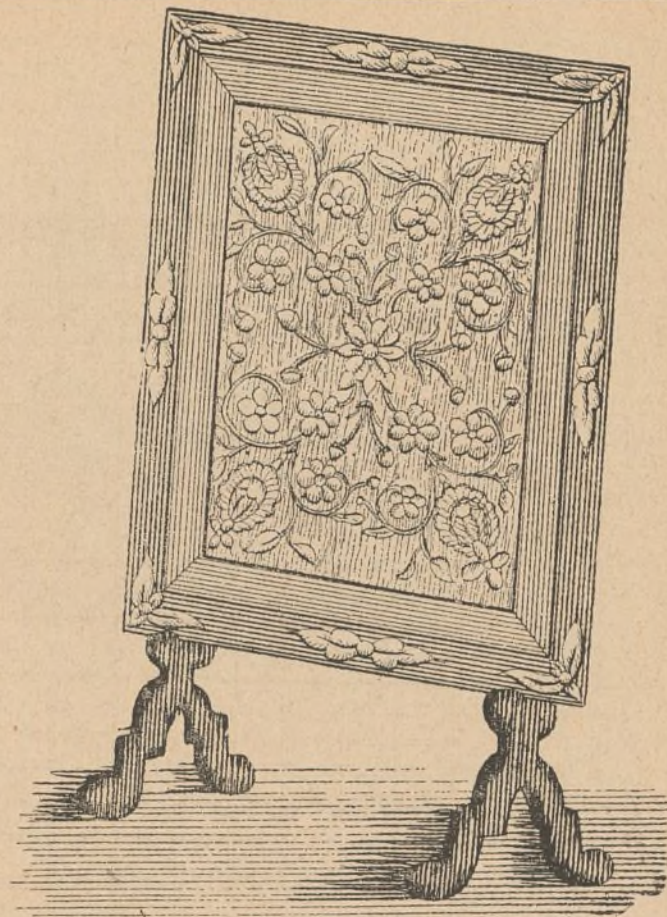
Ayuntamiento de Madrid



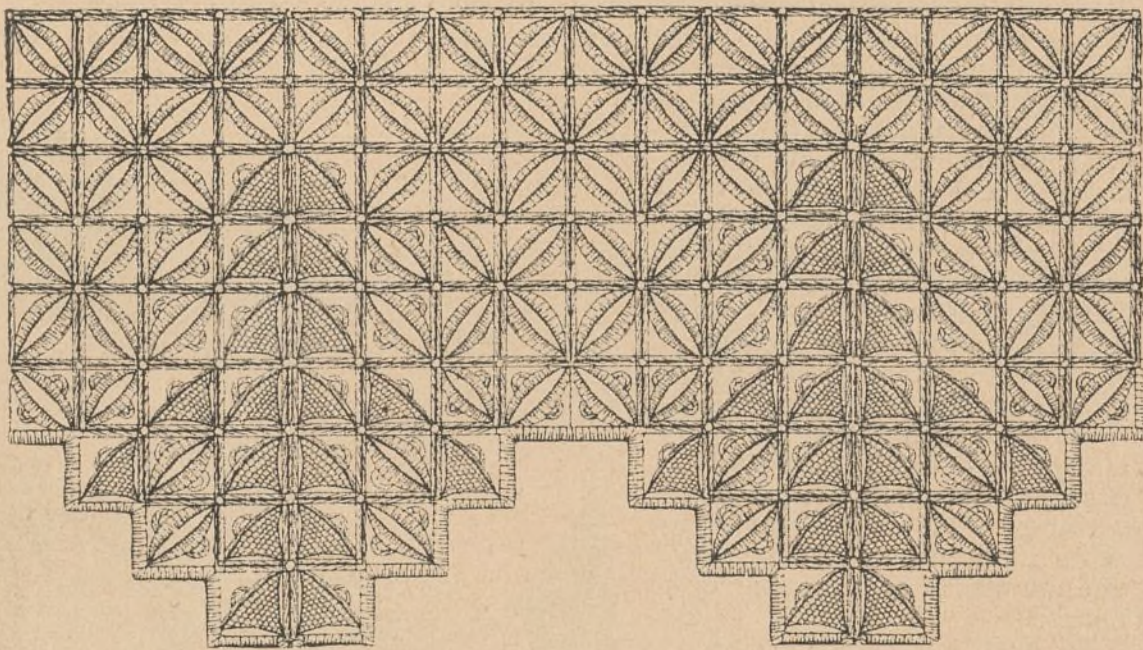
4. Dibujo en cañamazo Java.



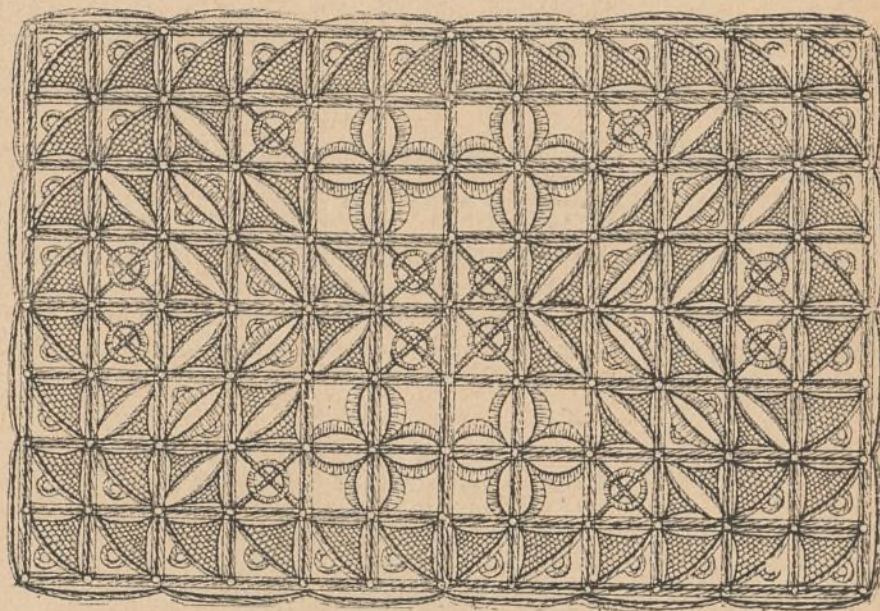
7. Sombrero arlequin.



5. Pantalla de chimenea. (Véase el núm. 6.)



8. Bordado en malla.



9. Bordado en malla.

Este cuadro puede formar parte de un mosaico, ó en labores muy grandes, hacer con muchos iguales el entredós.

11. BORDADO EN CAÑAMAZO JAVA.

Puede servir para almohadon ó esquina de tapete, teniendo por dicho para éste lo indicado para el número 4.

12 Y 13. ALFILERES DE PLATA.

Son dos objetos de fantasía que la fabricación moderna produce de continuo para variar los accesorios del traje de señora: las alhajas de plata obtienen gran favor por el momento.

14. SOMBRILLA BORDADA.

Es de raso negro, con la cenefa bordada de colores, guarnecida además de encaje al rededor: el puño es de madera esculpido con lazo de raso.

15. TRAJES PARA PASEO.

Es de faya gris mineral, terciopelo negro brochado y encaje negro; la falda, de terciopelo, lleva una drapea de faya cruzada con la túnica, que son tres puntas guarnecidas de encaje: quillas plega-



6. Cuarta parte del bordado de la pantalla núm. 5.

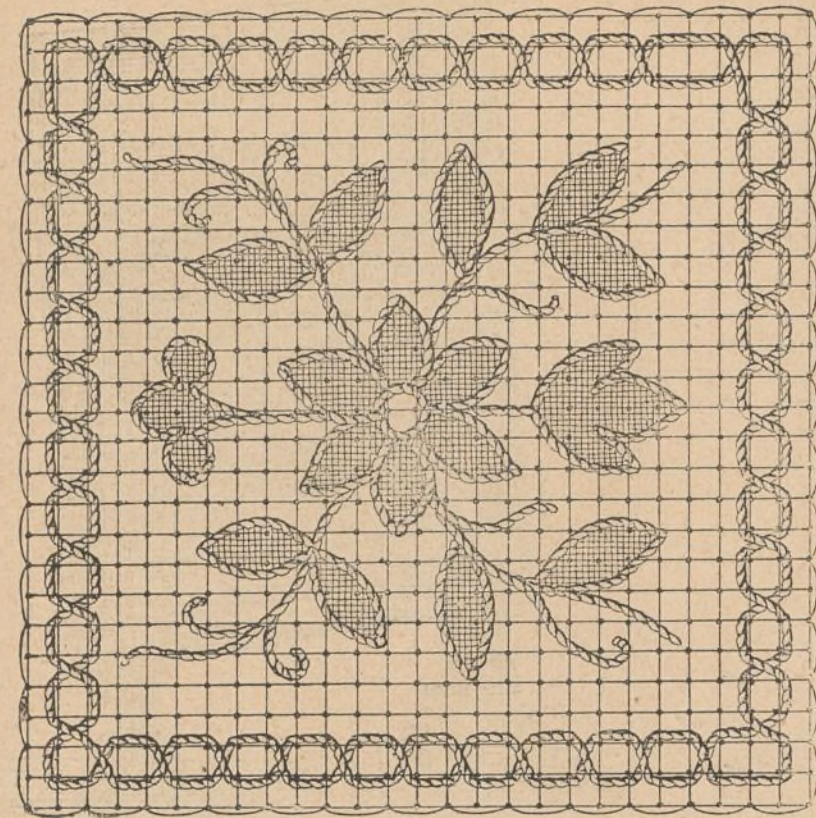
das, orilladas de terciopelo y pouf drapeado de seda. Cuerpo de peto abotonado en el centro y adornado de encaje, como la manga, en su costura anterior. Sombrero redondo de paja con grupo de plumas y sprit.

16. ABRIGO DE UN CHAL DE LA INDIA.

Los delanteros son rectos, abotonados hasta el talle y tienen un ancho escote de manga, saliendo ésta del costadillo recogida de abajo con puño de terciopelo: la espalda ciñe con una costura y se agrupa en pouf con anillos de terciopelo, completando el abrigo cuello y escote cuadrado del mismo. Sombrero de fieltro con terciopelo y plumas.

17 Y 18. TRAJES PARA VISITAS.

17. *Vestido de velo y terciopelo.*—Es color de ciruela la falda, plegada á pliegues anchos, con seis terciopelos en el bajo, y la túnica cruzada, orillada de terciopelo. Cuerpo chaqueta abierta sobre camiseta floja de surah marfil,



10. Cuadro de malla bordado a la antigua.

guarnecida toda de terciopelos estrechos y unida sobre la camiseta con lazos del mismo. Cuello de terciopelo. Sombrero de paja ciruela con ruche de gasa marfil.

18. *Vestido de cachemir y terciopelo.*—Es azul marino, la falda redonda, con jaretas al rededor, descansando sobre biés de terciopelo y un plisé. Polonesa muy drapeada, fruncida en el cuello y talle, con cuello, vueltas y cinturón, de terciopelo; este último saliendo de las costuras del costado para caer las puntas por delante. Sombrero de encaje negro con terciopelo igual y pluma color de fuego.

JOAQUINA BALMASEDA.

CORTE Y CONFECCION.

En nuestro número anterior hablábamos sobre las dificultades y trastornos que ocasionan cuantas evoluciones publican los grandes reformistas para dar á luz tipos nuevos que produzcan cierto efecto, contrario siempre á las modas precedentes, y haciendo inservibles

los trajes, solo por dar impulso á su fabricacion y á la manufactura de géneros en dibujos diametralmente opuestos.

Tal resolucion perjudica, no solamente al comercio que vende al *detail*, sino á la mujer, que hace imposible soportar tantos desembolsos; siendo lo más extraño para ella, que en ocasiones ve lleno su guardarropa de prendas nuevas sin poder hacer uso de ellas, porque en un solo mes se han cambiado tres dibujos, de los cuales, ni uno sólo existe entre sus vestidos. De esta divergencia de invenciones surgen mil conflictos entre las familias, que vienen á ser ruinosos, puesto que los gastos se repiten con frecuencia, y al fin nunca las jóvenes logran presentarse vestidas con gusto ni á la última moda.

Y si tal fenómeno se observa en los dibujos, no lo es menos en el *corte y confeccion* de las *toilettes*; lo cual obliga á estudiar incesantemente, segun manifestamos en números anteriores, é impide llegar á perfeccionar forma alguna, toda vez que el intervalo de su duracion es corto y no permite practicar á las modistas el tiempo suficiente para llegar á perfeccionar ambas condiciones que son dependientes del traje.

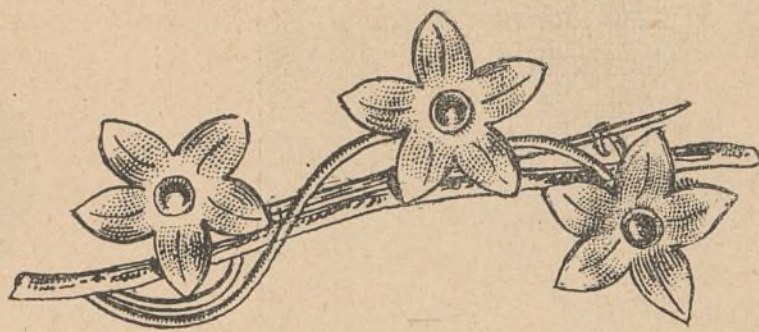
Nuestro figurin iluminado justifica cuanto acabamos de exponer; y si éste no fuese suficiente dato para convencer la opinion pública, pruébanlo veinte y nueve años de incesantes trabajos publicados en los periódicos de modas; durante cuyo tiempo no hemos conocido semejanza desconcierto; desconcierto que tanto viene perjudicando á los intereses generales de España y del extranjero, y que nos pone en el caso de no poder fijar nuestra atencion sobre hechuras de una manera directa.

No obstante esta franca declaracion, preciso es salir del paso y elegir la figura que más nos agrada á fin de desempeñar nuestro difícil cargo.

Los modelos que ostentan las figuras del citado grabado pueden considerarse en dos categorías, á saber: primera, como vestido sencillo; y segunda, como traje de más valor, y por consiguiente de más pretensiones. La prenda de cuerpo del primer modelo se corta siguiendo las indicaciones de un *corpo redondo* hasta la cintura, y desde ésta, medir los extremos del peto y la prolongacion del costadillo en el lado de las caderas para dar el desarrollo necesario al borde por medio de una fuerte curva, hecha en la union del costadillo al delantero. Este se une en costura por delante, á cuyo fin es preciso eliminar el aumento de los ojales; aumento que corresponde al centro de la espalda, á semejanza de los antiguos Jerseys. Los drapeados que cruzan el pecho deben cortarse al biés sobre una tira de linon aplomado, á fin de que aparezcan en gruesos relieves.

En cuanto á la falda, claro está que puede armarse la de abajo en cualquiera tela como *alpaca*, etc., y colocar el volante en su parte inferior, lo cual reduce el gasto. La de encima se coloca plana por delante, y sin más adorno que los lazos de los picos y el echarpe. El *pouff* consiste en un paño cuadrado de 1 m. 60 cents. de longitud por 1 m. 20 de ancho, fruncido por arriba con seda torzal, y muy levantado del centro, de manera que forme una aglomeracion de tela como en desorden, á modo de un follado. El de la segunda figura participa de dos formas, vesta redonda por delante y polonesa por detrás, para lo cual debe cortarse primeramente la espalda muy entallada hasta la cintura, y desde aquí dejar sobrando una grande y anchurosa tabla, que salga de la costura del centro y permita formar el *pouff* sin dificultad. Su extension ha de presentar los caracteres de un paño, cuyo largo no exceda de 1 m. 30 cents. por 1,10 de ancho en general; paño que se forrará interiormente en seda de otro tono antes de efectuar el recogido. El pechero, que puede ser plegado ó fruncido indistintamente, debe cubrir la parte abierta entre el escote y la falda.

La delantera consiste en la colocacion de los volantes, para los cuales es preciso observar mucha igualdad; imitando su disposicion misma; y el resto en hacer profundos plegados verticales, que segun la frase de taller, se conocen por *cañon de órgano*, nombre debido acaso á sus fuertes relieves, ocasionados por la entrada de tela en el interior, que se aprecia en la misma cantidad que ocupan por fuera, y que se manifiestan en el sombreado reproducido por el artista. Los dos cañones de los costados se prolongan á



12. Alfiler de plata.



14. Sombrilla bordada.



17. Vestido de velo y terciopelo.

17 y 18. TRAJES PARA VISITAS.

18. Vestido de cachemir y terciopelo.

una tercera parte del alto de la falda, desde la cintura hasta los piés.

CESÁREO HERNANDO.



13. Alfiler de plata.

aves que se posaban en los altos palos del bergantín *Mercedes*, á bordo del cual eran trasportados á Málaga sus jóvenes padres.

Era hijo de un comerciante cubano, á quien primero las contrariedades de una sangrienta guerra civil, y más tarde la desgracia que presidió algunos de sus más importantes negocios, le hicieron perder cuantiosos bienes que habia en no lejano tiempo heredado.

Al verse sumido en la más completa ruina, D. Juan de Arteaga, que este era el nombre del comerciante, dispuso venir á España, y fijar su residencia en Archidona, pueblo donde habia nacido su bella esposa, y donde ésta contaba con un pequeño patrimonio.

Al terminar este viaje, su hijo, nacido durante la travesía, fué cristianamente bautizado, y recibió el nombre de Ricardo.

II.

En Andalucía, y no muy léjos de la tradicional peña que llaman de los Enamorados, á la falda de una alta sierra en que brilla un pequeño santuario, que semeja en lontananza una blanca tórtola desafiando imprudente las iras de atrevido cazador, se dibuja un pequeño pueblo, cuyas casas diseminadas, sus altos campanarios y numerosas torres, le hacen aparecer ante los ojos del viajero, que su importancia desconoce, como una espaciosa ciudad. Tiene Archidona, la antigua Arz-duna de los árabes, algo especial que atrae las miradas, que seduce y cautiva á primera vista.

Allí vió pasar sus primeros y mejores días Ricardo de Arteaga; allí murió su joven madre á los pocos meses de abandonar el suelo de Cuba;

allí comprendió cuán inmensos son los tesoros del cariño paternal, y allí se unió en eterno lazo con una joven, tan pura como hermosa, tan buena como modesta.

Angela tenía por nombre. Era de baja estatura, pero de esbeltas é incitantes formas. Eran sus ojos grandes y azules, misteriosos espejos donde se reflejaban sus pensamientos inocentes, y los anhelos de su alma virgen; sus labios podian competir con la roja flor del granado; sus cabellos largos y negros, sueltos casi siempre, besaban su alabastrina espalda, formando seductoras ondulaciones; en su frente se mostraba la blancura del mármol, y en sus mejillas se unian, en delicioso contraste, el reflejo de la nieve con el tinte de la enamorada rosa.

Ricardo y Angela se amaban por instinto. Compartieron sus juegos de la infancia y las alegrías de la adolescencia. Se amaban como hermanos, antes de unirse como esposos.

III.

Aquel matrimonio, sin embargo, no era feliz. Ricardo no habia recibido en su primera edad esa educacion religiosa que siembra la fe en nuestra alma y hace comprender la grandeza del Ser Omnipotente, autor de todo lo creado.

El excepcionismo reinaba en la inteligencia de Ricardo, y era tarde, muy tarde, cuando sus padres comprendieron las consecuencias de aquel abandono en que habian sumido la educacion moral de su hijo.

La semilla del indiferentismo habia echado hondas raíces en aquella alma fuerte; y los viajes, y cierta clase de lecturas, en vez de corregirlos, aumentaron sus extravíos.

Angela, al unirse á Arteaga, habia llevado la esperanza de convertirlo y trasformarlo en un ser piadoso y creyente. El amor no fué más afortunado que la ternura paternal lo habia sido.

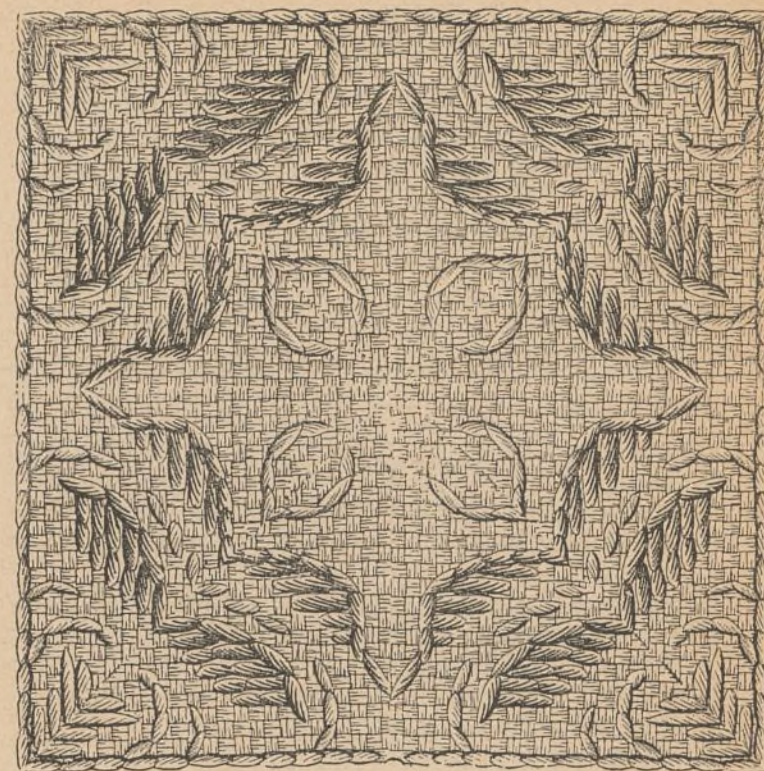
IV.

Desde este momento, negras nubes de desgracias se cernie-

ESCEPTICO Y CREYENTE.

I.

Nació escuchando el rumor sordo de las olas del mar; su cuna tuvo por dosel el cielo transparente; y acompañaron sus primeros gemidos las sentidas canciones de los marineros, y los graznidos de las



11. Bordado en cañamazo Java.

ron sobre aquel hogar, ántes tan tranquilo.

Ricardo empezó á olvidar á su esposa, pero como su corazón necesitaba amar, cifró de nuevo todo su cariño en su anciano padre, que parálitico, casi ciego, presenciaba aquellas reyertas conyugales, y comprendía su origen y confesaba su culpa.

Arteaga tuvo aspiraciones; quiso salir del círculo pequeño en que se agitaba. Tuvo valiosos protectores, que le hubieran tal vez elevado, á no tener que luchar con aquella estóica indiferencia, con aquel ateísmo, que hacía temer y desconfiar.

El mundo lo cree así. No puede ser perfecto el hombre que en su pecho no abraza creencias religiosas y no levanta altares en su alma á la divinidad. Y efectivamente, sin la educacion religiosa, es imposible abarcar las nociones del bien y del mal.

Ricardo llegó á odiar á todos sus convecinos. Le apellidaban el descreído; y los niños huían de su la-



16. Abrigo de un chal de la India.

do, como de un sér dañino, y los hombres evitaban acercarse á él, como si temiesen contagiarse por el simple roce.

Hubo un día en que se vió precisado á dejar aquel pueblo y á vivir con su esposa y con su padre en una casa de campo, distante una legua de Archidona.

Tantas contrariedades, tantas desgracias no fueron bastantes á entibiar su ateísmo.

Al disputar con su esposa, dijo más de una vez: —¡Convéncete, ni ahora creo en nada sobrenatural, ni jamás creeré!

V.

Don Juan de Arteaga sintió llegar su última hora. La conducta de su hijo, los desprecios de que había sido objeto, los altercados conyugales que presenciaba, concluyeron por minar fatalmente su existencia.

Sentado en un ancho sillón de cuero, reclinada su blanca cabeza sobre el hombro de Angela, y teniendo un rosario entre sus manos, D. Juan de Arteaga conoce que el frío de la muerte invade su cuerpo y paraliza la sangre de sus venas.

Su hijo Ricardo, arrodillado ante él, le contempla con ojos avarientos, como si diera su existencia toda, por retener aquel átomo de vida que se escapa.

Tras un ligero estremecimiento, el enfermo exclama: —Dios de bondad, acoge mi alma y protege sobre el mundo á mi hijo.

Un minuto después era cadáver.

VI.

Ricardo se abalanzó al cuerpo de quien tanto amó en vida. Le movió una y otra vez con afán.

Besó su rostro. En vano trató de aspirar su aliento. En vano hizo por sentir los latidos de aquel corazón ya muerto.

Después se entregó á la más completa desesperación. Se mesó sus cabellos y maltrató su cuerpo, hasta que fatigado y jadeante, trajo á su memoria dulces recuerdos de la infancia, y entonces las lágrimas brotaron de sus ojos, como cascada de perlas del rocío, que devuelven la vida á flores agostadas por la inclemencia del sol.

Algo extraño agitó su sér; y arrastrándose hasta un cricifijo, que muy cerca del cadáver de su padre se veía, exclamó con voz ahogada:

—¡Dios mío! ¡Dios mío! Creo en tí. Acoge en tu seno el alma de mi padre.

VII.

Desde aquel instante, la vida de Ricardo varió por completo: volvió á obtener el cariño de sus convencidos, y á disfrutar esa paz del alma, que es patrimonio del verdadero creyente.

Su esposa murió al poco tiempo, no sin dejarle un hijo, hermoso como un ángel, y bueno como la bella mujer que le había llevado en sus entrañas.

Ricardo decía con frecuencia.

—Ante el cadáver de un padre, no hay escéptico posible. ¡En ese trance fatal, quién es el hijo que no eleva al cielo sus ojos y reconoce la grandeza de Dios y la pequeñez del hombre?

VIII.

En un convento de Capuchinos de Antequera existe un religioso que es modelo de humildad cristiana, y cuyas santas palabras graban en el alma del más empedernido corazón las virtuosas máximas de la religión de Cristo.

Aquel religioso es llamado el Padre Juan de Nuestra Señora de Gracia.

En el mundo era conocido por Ricardo de Arteaga.

NARCISO DIAZ DE ESCOBAR.

LA VERGÜENZA.

Abismate en la Vergüenza
Si cometes una falta;
Mas nunca te ruborices
Al pensar en repararla.

R. HUERTA POSADA.

Á MI QUERIDA HERMANA ELOISA CARRÉ BURON.

¡SUSPIROS!

I.

EL PRIMER LATIDO.

¡Con qué rumor de mágico ruido
Suenan en el pecho, dulce, enamorado,
Presagio del amor inesperado,
El golpe suave del primer latido!
¡Con qué placer resuena en el oído!
¡Qué inefable placer al alma es dado
Cuando se abrasa el pecho entusiasmado
En misterioso, seductor fluido!
Los cielos toman su color más bello;
La tierra viste sus mejores galas,
Y todo esparce aromas y alegría.
Hasta la muerte con su triste sello
Toma forma y color, y vuela en alas
De infinita y galana poesía.

II.

LA PRIMERA DUDA.

¿Es placer? ¿Es dolor? ¿Qué siente el alma
En este dulce, arrobador momento?
¿Es sufrir este dulce sentimiento?
¿Es gozar esta tormentosa calma?
¿Por qué cuando el amor brinda su palma,
El alma sin querer, ansias devora,
Y mientras en silencio triste llora,
El placer y el dolor juntos empalma?
¿Por qué, gran Dios, ese fulgor divino
Penetra ráudo en el oscuro arcano
Y triste torna placentera hora?
¿Por qué, si envuelve en luces mi camino
Que siembra dulce tu amorosa mano,
Por qué mi corazón, Dios mío, llora?

III.

EL PRIMER DOLOR.

¡Adios encanto juvenil, acaba
Este llanto de amor, y arranca al seno,
Como letal, suavísimo veneno,
La mágica ilusión que me halagaba!
Adios, flores, que ayer aún adoraba,
De mi infancia fugaz blancos albores.
Adios dicha, adios campos, adios flores,
Que mis sueños de niño regalaba.
¡Todo huyó para mí! ¡Tan sólo herido
Lloroso siento el corazón amante,
Que dormitaba ayer en la inocencia!
¡Que por falaz ensueño adormecido,
Al despertar de amor hace un instante,
Sintió el primer dolor de su existencia!

ALEJANDRO CARRÉ.

Lisboa, 1884.

SIETE KILÓMETROS.

Me ruegas, amigo del alma, que siéndote ordenado por precepto facultativo, los baños y aires puros de las regiones hidrográficas de la ría de Arosa, te informe de las condiciones corográficas del trayecto que separa la histórica ciudad Helénica, de la villa y puerto de Marin, mansion decretada á la reparación de tu quebrantada salud.

Para desempeñar con mejor acierto el cometido, dejo los omnibus que dos veces al día llevan y traen á los bañistas de la ciudad al puerto, y monto en pacífica cabalgadura, que me permitirá practicar un minucioso exámen, confiado en que serás indulgente para dispensar los defectos del pincel, en gracia de la exactitud fotográfica de este pequeño cuadro trazado á vuelo pluma.

Daban las cuatro en el reloj de la ciudad cuando pasaba por el arrabal que desemboca en la carretera del iniciado puerto. La aurora destellaba por la lejana cumbre de la montaña; el ambiente era puro y la luna permanecía perezosa sobre el límpido azul del cielo.

Crucé el barrio que termina en elevados muros, cerrando huertos y viñedos, con espalderas tapizadas de sarmientos, sostenidas por rústicos pilares de granito, que conservan en las aristas los dentellones del hierro con que fueron arrancados de la masa pétrea; pero engalanado el rústico corte con repetidas lechadas de cal.

Fuera de este mal paso, la campiña se presenta despejada, espléndida, exuberante, rica y encantadora, con dilatada extensión á la derecha del camino, y retraída á la izquierda, por las espirantes faldas de la montaña, remedo exacto de los repliegues de un manto desdénosamente tendido por la pródiga mano de la Creación.

Surca en giros y revueltas, variando el aspecto de sorprendentes panoramas, el ondulante arrecife que cual estrecho galon de plata mate se pliega á las sinuosidades de la rugosa falda, orlada en ambas márgenes por filetes que esmaltan el verde musgo y las pintadas flores.

Las orillas del talud y las aristas del desmonte están bordadas en todo el trayecto por poderosa flora, mezclándose en confusión halagüeña el amarillo de oro del hirsuto tojo, el pajizo mate de la retama rosa, la primavera violeta y el grupo de cien botones de azúlinas que brotan de solitaria planta, prestándoles particular aroma la silvestre manzanilla. Completa las armonías de esta vegetación espon-tánea, la repicada hoja del helecho que besa y acaricia las vecinas flores, guardando en el dorso su lentejado capullo, despojado de encantos, perfumes y colores.

Lamen los taludes del camino y las puntas reentrantes de las fuertes articulaciones del terreno que avanzan sobre la baja llanura los undivagos escarceos de la creciente marea, que al suave percutir contra las rocas exhala un misterioso murmullo el doliente canto de las helénicas Nereidas. Alegre y juguetona la bulliciosa masa líquida, se contrae, se dilata, y al avanzar festona con nevada espuma el tortuoso perímetro del cristalino seno.

Más allá del brazo de mar se extiende la fértil vega, engalanada por iglesias, quintas, granjerías, grupos de chozas y caseríos, con sus muros blanqueados y sus tejados de esmeralda. Pero estas obras del arte tienen su historia, fábulas y consejas; y la que no se trasladó á la crónica, se replegó en el libro de las tradiciones ó á las elocuentes páginas de las añosas ruinas.

En todas ellas, empero, se marcan con característicos rasgos las dominaciones que pesaron sobre estos campos, cimas y cañadas. Teatro de raros acontecimientos sociales, á tenor de la condición típica de los autores, se desarrollaron los dramas subordinados á las necesidades de cada época.

Allá, en la empinada cumbre, se destacan los contornos del elíptico centro de tierra que alzaron los robustos brazos de lejanas generaciones para tener á raya las invasiones extranjeras.

Ocupando mesetas de nivel más bajo, la fronda de trepadora hierba sirve de letal sudario á los muros que la mano destructora de los siglos convirtió en ruinas, y los correosos y asideros tallos pugnan por conservar inhiesto el último lienzo, sin conseguir tapizar con el follaje la ojiva de la grietada puerta, la última almena, ni las balumbas de piedras hacinadas, que muestran en las facetas las indelebles señales de la acción eléctrica. Esa es la antigua morada del magnate, madriguera actual de inmundas sabandijas.

Pero estos recuerdos de un poder perdido tienen sus cantos épicos y su doliente poesía. ¡Cuántas veces la cántiga popular guarda la reminiscencia de hechos que tuvieron existencia legal! Pero vagando éstos en la mente de los comarcanos campesinos, transmitidos de una á otra generación; fragmentos quizá de una perdida trova, cambiaron de fases, modelándose á la inventiva ó genio poético del último relacionante.

Las escenas de amor, los cuadros más horripilantes que terminan en sangrientos dramas, suelen ser la encarnación de acciones reales, que sin la sequedad didáctica de la crónica, tomaron las formas peculiares de la tradición. Pero la dama encantada, que mora en lujosos palacios, ocultos en los antros de la tierra; que espera al amante guerrero que acometa la empresa del desencantamiento; las visiones de la mañana de San Juan en la ruinoso almena, y el álamo que medra al pie del derribado muro, que en las tormentosas noches se trasforma en cuerpo viviente para inquietar á los mortales; esa es la poesía inventiva que da la exacta idea del carácter de cada país y de la idealidad de sus habitantes, cuyas imágenes brotan en su mente al compás de las galas que visten las praderas en que han nacido, y la bondad del clima en que se mecieron sus primeros años.

La preocupación crea otro género de poesía fantástica, que no carece de expresión y sentimiento. La nube que se posa en el pináculo de la vetusta ruina; la succión de aquella vedija que se detiene accidentalmente en la morada de los encantamientos, por más que los campos se agosten por la sequía, no será para los habitantes de la vecina vega la Meghaduta, ó nube mensajera del poema de Kalidasa; para ellos será la precursora de un desastre seguro, que destruirá sus eras y sembrados.

Este sentimiento clásico de los habitantes no existiría sin esas viejas páginas de piedra, á cuya sombra la fantasía medra; y el país, despojado de aquel género de monumentos, perdería el sentimiento de la poesía pastoril.

Entre la fronda de añeños castaños remóntase la cúpula de la antigua iglesia, con derecho de presentación laical, que protesta contra la extinción del señorío de la Edad media, ostentando el escudo heráldico con las empresas é *fazañas* redactadas en didascálicos gergolíficos, cuartelada patente de los derechos del *caudillo*, é *señor de vidas é haciendas*.

Alzase á corto trecho la modesta casa solariega, última degradación del soberbio castillo, que parodiando al persa Zoroastro, señala el hogar de la familia *ilustre*, con los vetustos y pareados cipreses, laterales al pesado portalón que remata en cruz de piedra, taxativa expresión del buen gusto campesino del poderoso hacendado de los siglos XVII y XVIII.

Asoma la esbelta y elegante torre del moderno templo entre grupos de álamos, abetos y abedules que crecen á su vera, y en el empinado cerro se divisa la clásica espadaña del santuario, y á su sombra, la inmundicia y el sentimiento religioso riñen nocturna campaña en el bacanal festejo de la *romería*. La ermita conserva por lo regular los primitivos perfiles; pero el ermitaño medra, y al pueblo se le divierte, se le explota y moraliza.

Sobre estos emblemas de la edad pasada se imponen las elegantes quintas de la sociedad moderna, que sabe armonizar la utilidad reproductiva del capital empleado, con la elegancia, la esplendidez y el buen gusto.

En este corto trayecto, la de Lourizan es el más acabado modelo. Desde el enverjado de filigrana paralelo al arrecife, que cierra el espacioso arriate, á la artística portada, todo revela elegancia, gusto, armonía y un porvenir de pingües rendimientos. La platabanda que sirve de eutéria principal está sombreada por dos líneas de eucaliptos, intercalándose á trechos pequeños pedestales de granito, con alegóricos jarrones de porcelana, donde crecen y abren sus capullos, delicados broches. Fuentes con juegos de bullidoras aguas; grutas, en que el arte copia con escrupulosa exactitud las bellezas de las subterráneas cavernas, tapizadas de fósiles y de estalagmitas; escalinatas simétricamente concertadas, que entre grupos de vistosas flores aminoran lentamente la pendiente que conduce al lujoso chalet, precedido del parterre, donde se levanta la magnífica estatua de Colon, trabajada en mármol de Ca-

rrara, que pro-
que á sus inn-
el conjunto d-

Esto no es
entre tanto p-
vista la gran-
ficar lo útil. A-
á los capricho-
comun del rie-
les, las lozan-
que perfilan-

En los rep-
tos, que rem-
la memoria la-
desiertos de
sabe trazar J-
sabe delicados
nares, y todas
arrollan allí e-

Después de
lame en la ma-
media hasta
cada revuelta
ventajosamen-
terminando e-
tañas, esmalta-
das, dispuestas
sacudimiento-

De las quel-
brota el bulli-
precipita y d-
llegar al llan-
ga al salado e-
talino.

La lontanar-
cumbre, y sus
tornos muere-
del sol nacier-

El concento
primeros albo-
durante la tra-
de remplazar
con los varia-
gorjeos.

En este pe-
sentimiento se-
grande y de
amigo, que de
Suiza de la C-
pañola.

Si los pond-
que forman la-
por la sucesi-
hasta alcanza-
merecen la ad-
por la disposi-
alternativa de
la provincia d-
dros de la na-
manos llenas
mosura.

Si los levam-
San Gothardo
ducción veget-
nando con las
das vertientes
mientos y en
segunda época
que ocupan u-
por las última
pirenaica, no
aguas conge-
El clima es

dos que se des-
ros que desde
crudecen y fla-
la Helvecia, s-

Si el valle d-
contrastre de
por rocas árid-
espectáculo e-
de la sorpres-
tas de la costa
monia bañan-
dos con corde-

El trayecto
siete kilómet-
con el lago de
ce en este ric-
hasta la orla
Brienz cuenta
en toda su lon-
suelo el rauda-

Descendien-
dentes cuadro
pequeño exá-
laremos que
San Gothardo
tortuosa corri-
suelo, rivalida-
menores dim-
Bajo Caldeas
riegan las ag-
cadenamiento-

Después de es-
y que no tien-
admira la ri-
laterales que
median á la v-
Santa Cristin-

rrara, que preside el arrullo de las aves tropicales que á sus inmediaciones revolotean prisioneras, son el conjunto del cuadro.

Esto no es más que un ligero rasgo al paso; pero entre tanto primor del arte, se destaca á primera vista la gran combinacion de lo agradable sin sacrificar lo útil. Aquellas aguas, que bullen sometidas á los caprichos del arte, llevan el sobrante al centro comun del riego, que fertiliza los frondosos maizales, las lozanas atempas y las eras de legumbres que perfilan delicados frutales.

En los repechos y laderas, las selvas de eucalip-tos, que rempazan á los pinares indígenas, traen á la memoria las escenas de los ideales viajes por los desiertos de Australia, que tan instructivamente sabe trazar Julio Verne. En los nuevos planteles con delicados naranjos cuéntanse los piés por centena-res, y todas las innovaciones utilitarias se desar-rollan allí en grande escala.

Después de esta curva del arrecife que la mar lame en la marea llena, continúa la distancia que media hasta el puerto de Marin, presentando en cada revuelta sorprendentes paisajes, que compiten ventajosamente con los más decantados de Suiza; terminando en una sucesion de cordilleras y mon-tañas, esmaltadas con balumbas de piedras cabalgadas, dispuestas á lanzarse sobre la llanura al primer sacudimiento titánico de la tierra.

De las quebradas de esta decoracion corográfica brota el bullicioso torrente, que corre, se desliza, se precipita y desata en aljofaradas vesículas hasta llegar al llano; riega las tierras labrantías, y entre-ga al salado elemento los restos de su caudal cris-talino.

La lontananza está cerrada por la trasmontana cumbre, y sus raros recortes, puntas, cabezas y con-tornos mueren esfumados entre los rojos vapores del sol naciente.

El conceto de mil canoras aves comienza con los primeros albores de la aurora, y termina con el día; durante la tranquila noche se encarga el ruiseñor de remplazar la muchedumbre de alados cantores con los variados trinos que existen sólo en sus gorjeos.

En este pequeño, pero exacto cuadro, donde el sentimiento se eleva ante la contemplacion de lo grande y de lo incomprensible, permítame, buen amigo, que deslice algunas comparaciones entre la Suiza de la Confederacion helvética y la Suiza es-pañola.

Si los ponderados valles del canton de San Gall que forman la linda cadena de verdura, realizada por la sucesion de cordilleras que se eslabonan hasta alcanzar el límite de las nieves perpétuas, merecen la admiracion de las almas contemplativas por la disposicion coreográfica y por la frecuente alternativa de las múltiples quebradas y llanuras; la provincia de Pontevedra le supera en esos cua-dros de la naturaleza, en los que Dios derramó á manos llenas la abundancia, la riqueza y la her-mosura.

Si los levantamientos volcánicos del Simplon y San Gothardo dejaron aquellos senos para la repro-duccion vegetal, aquí existen frondosísimos, alter-nando con las áridas escarpaduras de las articula-das vertientes, que marcan las huellas de sacudi-mientos y erupciones que tuvieron lugar en la segunda época de la consolidacion; pero estos valles que ocupan un nivel más bajo, aunque circundados por las últimas espiraciones de la gran cordillera pirenaica, no alcanza nunca el albo copo de las aguas congeladas.

El clima es dulce y constante, y los vientos helados que se destacan de los cuatrocientos ventisque-ros que desde el Monte Blanco hasta el Tirol, re-crudecen y flagelan la mayor parte de los valles de la Helvecia, son fenómenos aquí desconocidos.

Si el valle de Wallenstad es tan decantado por el contraste de sus centros de esmeralda, fileteados por rocas áridas y verticales, la vulgaridad de ese espectáculo en estas regiones pierde los encantos de la sorpresa por ser frecuente en todas las flores-tas de la costa, en que la mar toma parte en la armonia bañando dilatados y profundos senos, orilla-dos con cordones de granito.

El trayecto que acabo de recorrer, y que mide siete kilómetros de distancia, compite en bellezas con el lago de Neuchatel por la vegetacion que cre-ce en este rico vergel desde la empinada cumbre hasta la orla bañada por la tranquila ola; y si el Brienz cuenta como singular belleza el cruzamiento en toda su longitud de las aguas del Aar, surca este suelo el raudal del histórico Lerez.

Descendiendo á las comparaciones de los sorpren-dentes cuadros de la naturaleza, y llevando en este pequeño exámen la más estricta imparcialidad, ha-llaremos que si los más pintorescos valles que desde San Gothardo al lago de Constanza, los embellece la tortuosa corriente del Rhin, tienen rivalidad en este suelo, rivalidad en lo fértil y deleitable, aunque en menores dimensiones. Valdeorras, Petín, Sesmil, Bajo Caldelas, San Clodio del Lor y Monforte, que riegan las aguas del Sil, son admirables por el en-cadenamiento y los risueños lazos que les unen. Después de esta serie que termina en Aguas-mestas, y que no tienen punto de interrupcion, quién no admira la risueña campiña de Orense, los valles laterales que se extienden en las cinco leguas que median á la villa de Rivadavia, y los espaciosos de Santa Cristina y Tuy hasta Salvatierra? Cerca de

cincuenta leguas de extension ocupan estas admi-rables forestas, y si aquéllas están serpenteadas por el Rhin, bañan á éstas las auríferas aguas del Sill y las del caudaloso Miño.

¿Qué puede haber comparable con las cinco le-guas de *Las Delicias* que median entre Ferrol y Betanzos?

Pero la admiracion contemplativa ante el poder de la creacion es grandiosa y llena de romántica poesia en la legua de *El Paraíso*, entre Rivadavia y Puente San Clodio. Vela la mansa corriente del Avia el trépido follage de diversos árboles que me-dran en sus anchurosas márgenes; las hojas de los álamos y abedules parece que durante la noche se trasforman en canoros ruiseñores, que hasta el rayar del alba sostienen reñido certámen de trinos y gor-jeos, que desvelan al rendido campesino; tal es la abundancia de estas aves en aquel suelo privilegia-do. Alfombran los repechos exuberantes viñedos, y matizan las baldías márgenes flores de todas for-mas y colores. Este valle y el de Arnoya sólo pue-den tener rivales en los del canton de Thuz, rega-dos por el Aar.

Si tanta importancia histórica se le concede al canton de Soleure por sus castillos de la Edad mé-dia, las provincias de Orense y Pontevedra cuentan ese género de monumentos á centenares; pero cada cual con su crónica de acontecimientos poco vulga-res y desconocidos en la historia general del país. El lago de la Limia es en este concepto el más rico en luchas de la vida social de aquella época, soste-nidas por los señores que dominaban la extensa llanura, orlada aún por los ruinosos castillos, de donde partia la inquietud y la desolacion por las guerras de familia.

Tal es, mi buen amigo, el país á que te destinan para recuperar la salud perdida. La jaula es de oro y flores. ¿Me preguntas por el pájaro?... Le faltan condiciones.

R. BARROS SIVÉLO.

Baños aromáticos.—Pueden prepararse con algu-nas de las plantas que se citan á continuacion: to-millo, mejorana, cantueso, romero, espliego, oréga-no, salvia, yerba-buena, etc. Este baño puede consi-derarse tambien anti-reumático, y tanto más si se añade medio ó un cuartillo de alcohol, ó en otro caso sal comun, de media á una libra, para sustituir á los del mar.

Soluciones á la charada publicada en el número 24, correspondiente al 26 de Junio, por las señoras doña Gumersinda Labrador, de Bilbao; doña Teresa Requena, de Sevilla; doña Amparo Arnao, de Va-lencia; y la señorita doña Luisa Ruiz, de Madrid.

CUPIDO.

CHARADA.

Primera es neutro,
Yo te lo abono;
Dos, consonante
De tomo y lomo;
Ya con lo dicho
Dicho está el todo,
Y no tenía,
A fe, de tonto
Segunda-prima,
El que tesoro
Fué de su patria;
Y el orbe todo
Hoy reverencia
Su pluma de oro.

EXPLICACION DEL FIGURIN NÚM. 1.617.

FIG. 1.^a *Vestido de cachemir y terciopelo violeta.*—Falda figurada por un plegado de raso, y otra en-cima del cachemir cortada á ondas, forradas de terciopelo, y cada una recogida por un lazo: esta falda está drapeada por delante, sujetos los pliegues por una presilla de terciopelo y lazadas de raso, com-pletándola pouf de cachemir. Cuerpo de peto de terciopelo, abrochado por detrás, adornado de fichú cruzado de raso y vueltas de manga del mismo. Sombrero redondo de paja violeta, con echarpe y escarpela de terciopelo y pluma grana.

FIG. 2.^a *Vestido de raso gris, terciopelo granate y encaje negro.*—Falda de raso plegada, con pouf del mismo forrado de terciopelo granate y delantal formado por volantes de encaje, colocados en biés, se-parados por bieses de terciopelo, con lazos en las puntas. Cuerpo de peto con aldeta plegada y forra-da de terciopelo, plaston plegado del mismo y orillado de encaje que desciende hasta el delantal. Ca-pota de encaje gris y terciopelo granate, con plumas gris y oro.

A todos los que sufren de epilepsia, calambres y enfer-medades de los nervios, les recomendamos con insistencia el método tan universalmente conocido y casi milagroso del profesor Dr. Albert, Paris, 6. Place du Trône. Di-ríjanse todos los enfermos á él con «confianza» y muchos de ellos encontrarán la salud que desesperaban de nunca re-cobrar. Tratamiento por correspondencia, previa comuni-cacion de la historia detallada de la enfermedad.

El profesor Dr. Albert no acepta honorarios hasta com-probar resultados verdaderos.

Recibimos la nota siguiente: «Mil gracias, señor: la Pas-ta Epilatoria Dusser, ha destruido completamente el vello que tenía en el labio superior, el cual me desesperaba. Me hallo rejuvenecida de diez años.—L. de B.»

CORRESPONDENCIA

DIRECTIVA.

Villada de Campos.—A una jóven.—Puede V. tener lase-guridad de no haber llegado á esta direccion ninguna carta que quede sin contestacion. La de V. de ahora tiene la fe-cha del 12, y el sello de la estafeta de Villada la del día 23. Si alguna de sus otras cartas ha traído giro para la Admi-nistracion, quizá se haya quedado a li.

La cinta que me envia puede muy bien servir para la te-la, por ser colores ambos muy propios para esta estacion.

Santiago.—A. D. R. S.—Todavía no han venido los nue-vos modelos de abrigo: sin embargo, puedo asegurarle que la formi visita seguirá llevándose en paño y en terciopelo brochado. No tiene, pues, necesidad de variar el del año anterior.

Barcelona.—D. W. N.—Para una jóven, el escocés está muy indicado, y como hechura, la túnica abierta sobre cha-leco; si prefiere género liso, debo prevenirle que los borda-dos de soutache vuelven a gozar del favor de la moda.

ADMINISTRATIVA.

Coruña.—A. M.—Tomada nota de 3 meses de suscripcion, desde 1.^o de Setiembre.—Se remiten los números publi-cados.

Isla Cristina.—M. S.—Tomada nota de 3 meses de suscri-cion, desde 1.^o de Setiembre.—Se remiten los números pu-blicados.

Coruña.—A. E.—Tomada nota de 3 meses de suscripcion, desde 1.^o de Setiembre.—Se remiten los números publi-cados.

Carmona.—S. C.—Tomada nota de 3 meses de suscripcion, desde 1.^o de Setiembre.—Se remiten los números pu-blicados.

Burgos.—J. G.—Tomada nota de 3 meses de suscripcion, desde 1.^o de Octubre.

Villa de Salas.—R. S. de C.—Se remite el número que pide.

Barcelona.—S. M.—Tomada nota de 3 meses de suscri-cion, desde 1.^o de Setiembre.—Se remiten los números pu-blicados.

Estella.—M. M.—Tomada nota de 6 meses de suscripcion, desde 1.^o de Julio.—Se remiten los números publicados.

Sismundi.—D. G. de R.—Tomada nota de su nueva resi-dencia.

Barcelona.—J. y A. B.—Tomada nota de 3 meses de sus-cricion, desde 1.^o de Octubre, para D.^a A. B. V.

Orense.—S. P. R.—Tomada nota de 4 meses de suscri-cion, desde 1.^o de Setiembre, para D.^a C. A. de P.—Se re-miten los números publicados.

Pravia.—R. F. de la V.—Se remiten los números ex-traviados.

Pinatar.—J. I. N. de A.—Recibido 7 pesetas para 3 me-ses de suscripcion desde 1.^o de Octubre.

Merodio.—R. de C.—Recibido el importe del patron que se le tiene remitido.

Valencia.—F. A.—Tomada nota de las tres suscripciones que avisa.—Se remiten los números publicados.

Rivadeo.—C. S. de la V. de C.—Se remite el número ex-traviado.

Castropol.—C. C. de B.—Recibido 7 pesetas para 6 meses de suscripcion, desde 1.^o de Octubre.

Almendralejo.—J. F. M.—Se remite el número extra-viado.

Ubeda.—Vda del C. C.—Tomada nota de 3 meses de suscripcion, desde 1.^o de Setiembre.—Se remiten los núme-ros publicados.

Vigo.—M. M. de M.—Se remiten los números extra-viados.

Oñate.—B. U.—Se remite el número extraviado.

Avilés.—A. M. P.—Se remiten los números extraviados á D.^a C. G. del V. de B.

Almería.—M. A.—Se remite el número extraviado á la Sra. Vda. de J. M. G.

Villamayor de Campos.—N. G. A.—Recibido 1 peseta 50 céntimos para pago del tomo que se le remite.

ADVERTENCIA

El pliego de patrones que acompaña á este número corresponde á las figuras del que se repartirá el día 10 de Octubre. Solo se reparte hoy por no faltar esta Empresa á lo que tiene ofrecido á sus abonadas.

SUMARIO.—Revista de modas, por Joaquina Balmaseda.—Explicacion de los grabados, por la misma.—Corte y confeccion, por Cesáreo Hernando.—Trajes para salon: Vestido para baile.—Vestido para comidas.—Sombrero arlequin.—Alfileres fantasía.—Sombrilla bordada.—Traje para paseo.—Abrigo en cachemir de la India.—Trajes para visitas: Vestido de velo y terciopelo.—Vestido de cachemir y terciopelo.—Sabanilla de altar.—Borda-dos en cañamazo Java.—Pantalla de chimenea.—Bordados en malla.—LITERATURA.—Escéptico y creyente, por Narciso Díaz de Escovar.—La vergüenza, poesia, por Ramon Huerta Posada.—Suspiros, sonetos, por Alejandro Carré.—Siete kilómetros, por R. Barros Sivelo.—Explicacion del figurin 1.617.

La ETERNA BELLEZA de la PIEL obtenida para el empleo de la

PERFUMERIA ORIZA

de L. LEGRAND, Proveedor de la Corte de Rusia.

BEAUTÉ ET JEUNESSE
CRÈME-ORIZA
DE
NINON DE LENCLOS

L. LEGRAND, PARFUMEUR
Fournisseur de plusieurs Cours
207, RUE S^t HONORÉ, PARIS

Esta CREMA suaviza y blanquea la PIEL y le da la TRANSPARENCIA y la FRESQUERA de la JUVENTUD. Hasta la edad la más adelantada PRESERVA IGUALMENTE el rostro del Bochorno, de las Manchas de Rojez y de las Arrugas.

DEPOSITA EN TOUTES LES PARFUMERIES DU MONDE

ORIZA-LACTÉ
LOCION EMULSIVA

Blanquea y refresca la piel. Quita las manchas de rojez.

ORIZA-VELOUTÉ
JABON segun el D^o. Reveil

Lo mas suave para la piel.

ESS.-ORIZA

Perfumes a todos los ramilletes de flores nuevos. Adoptados por la moda.

ORIZA-VELOUTÉ
PÓLVO de FLOR de ARROZ adherente a la piel.

Dando el Afelpado del molocoton.

No mas Tinturas progresivas para el pelo blanco.

ORIZINE
DE
JAMES SMITHSON

Un solo Frasco
Para devolver enseguida al Cabello y a la Barba el color natural en TODOS LOS Matices

207, RUE S^t HONORÉ, PARIS

CON ESTE LIQUIDO no hay necesidad de LAVAR la CABEZA antes ni despues

APLICACION FACIL
Resultado inmediato
No mancha la piel, ni perjudica la salud.
En todas las Perfumerias y Peluqueras.

Deposito principal: 207, calle San-Honoré, Paris.

Exposition Universelle 1878 Médaille d'Or. Croix de Chevalier
LAS MAS GRANDES RECOMPENSAS

ACEITE DE QUINA

E. COUDRAY

PREPARADO ESPECIALMENTE PARA LA HERMOSURA DEL CABELLO

Recomendamos este producto, que las Celebridades medicas consideran, por su principio de Quina, como el **REGENERADOR** mas poderoso que se conozca.

ARTICULOS RECOMENDADOS:
PERFUMERIA A LA LACTEINA Recomendada por las Celebridades Medicas para el pañuelo.
GOTAS CONCENTRADAS
AGUA DIVINA llamada agua de salud.

SE VENDEN EN LA FÁBRICA: PARIS, 13^a rue d'Enghien, 13, PARIS
Deposito en Casa de los principales Perfumistas, Boticarios y Peluqueros de ambas Américas.

COMPañIA COLONIAL

Diez y ocho medallas de premio.
TRES PRIMEROS PREMIOS EN FILADELFIA
CHOCOLATES, CAFÉS, TES Y BOMBONES.
Deposito: Mayor, 18 y 20. Sucursal, Montera, 8.—Madrid

PILDORAS de BLANCARD

APROBADAS POR LA
ACADEMIA DE MEDICINA
DE PARIS

Participan de todas
las Propiedades
del IODO
y del HIERRO.

40
Rue Bonaparte
PARIS

Estas Pildoras son de una eficacia maravillosa contra la **Anemia**, **Clorosis** y en todos los casos cuando es menester combatir el **Empobrecimiento de la Sangre**.

LUZ ELECTRICA

Aparato portátil, con lámpara privilegiada. Precio del aparato con la carga y la explicacion

6 DUROS

Los pedidos, acompañados de su importe en un billete de Banco de 5 duros y en un duro de sellos de 15 céntimos, deben hacerse en carta certificada al Señor director de las OFICINAS DE PUBLICIDAD, calle de Tallers, número 2, Barcelona. Los aparatos se remiten perfectamente embalados al punto que se designe.

NOTA IMPORTANTE.—Con el generador de electricidad que alimenta la lámpara, pueden funcionar los aparatos siguientes, cuyos precios se especifican:

Bobina de Ruhmkorff, con 6 tubos Geissler de varios colores	5 duros.
Electro-imán, modelo corriente.	1 —
Voltámetro, para descomponer el agua.	3 —
Motoreito con bomba.	6 —
Electro-medical.	3 —

El alambre para la luz, recubierto de gutta-percha y seda carmesi, vale 25 céntimos de peseta el metro. El alambre para los demás aparatos es de menor diámetro, va recubierto de gutta-percha y vale 10 céntimos el metro. Todo se remite con la explicacion a los señores que envíen su importe en billetes de Banco y sellos, bajo sobre certificado, a las expresadas oficinas.

DICCIONARIO POPULAR

DE LA

LENGUA CASTELLANA

por

DON FELIPE PICATOSTE

Precio: 5 pesetas

Se vende en la Administracion, calle del Doctor Fourquet, número 7, Madrid.

DIGESTIONES ARTIFICIALES

VINO

BI-DIGESTIVO DE

CHASSAING

PREPARADO CON
PEPSINA Y DIASTASIS

Agentes naturales e indispensables de la DIGESTION

12 años de éxito

contra las
DIGESTIONES DIFICILES O INCOMPLETAS
MALES DEL ESTOMAGO,
DISPEPSIAS, GASTRALGIAS,
PÉRDIDA DEL APETITO, DE LAS FUERZAS
ENFLAJECIMIENTO, CONSUMCION,
CONVALESCENCIAS LENTAS,
VOMITOS...

PARIS, 6, Avenue Victoria, 6.
En provincia, en las principales boticas.

DR. GOÑI

Especialista en las vias urinarias y matriz. Montera, 5, segundo.

VENTAJA
A LAS SUSCRITORAS
de EL CORREO DE LA MODA.

La Direccion de la Academia de arte que, en beneficio de las Señoras, tiene establecida *El Correo de la Moda*, ofrece una prima muy importante a sus suscriptoras desde 1.º de Enero de 1884. Siendo los precios de 50 pesetas, esta Empresa ha dispuesto rebajarlos la mitad de su valor, es decir, a 25 pesetas, pero a condicion de presentar el recibo que acredite la renovacion o suscripcion nueva por un año, sin cuyo requisito no se tendrá derecho a tal beneficio.

El pago se hará adelantado. Dicha Academia se halla establecida en la calle del Desengaño, núm. 10 cuadruplicado, entresuelo. La misma ventaja ofrecemos a las suscriptoras de provincias.

MANUAL
DE
CULTIVOS AGRÍCOLAS

por
D. EUGENIO PLA Y RAVE
Ingeniero de Montes

Obra declarada de texto para las escuelas por Real orden de 8 de Junio de 1880.

EDICION ESPECIAL PARA LAS ESCUELAS
con un indice-sumario para facilitar la lectura del libro.

Se halla de venta, al precio de 4 rs., en la Administracion, Doctor Fourquet, 7, Madrid.

LA MADRE DE FAMILIA
Obra de texto para la primera ensenanza y premiada en la Exposicion Pedagógica, escrita por Joaquina Balmaseda.

QUINTA EDICION.
Véndese a peseta en las principales librerias, dirigiéndose los pedidos a la autora; Independencia, 3; ó a esta Administracion.

Premiados en 20 exposiciones. **CHOCOLATES** Premiados en 20 exposiciones
DE MATIAS LOPEZ

Oficinas en Madrid, Palma Alta, 8.—Gran fábrica en el Escorial

Cafés, Tés, Sopas, Pastillas napolitanas, Bombones finisimos de chocolate y dulces de los más ricos que se elaboran en Paris. Inmenso y variado surtido de cajas finas a propósito para regalos, bodas y bautizos.

ENFERMEDADES SECRETAS

hallan curacion radical por mi método, basado en recientes descubrimientos científicos y en el éxito obtenido, en los casos más desesperados, sin resultar la menor turbacion en las funciones del organismo. Asimismo cura las enojosas consecuencias de los pecados de la juventud, neurosis é impotencias.

Discrecion garantizada.

Suplico el envio de una descripcion exacta de la enfermedad.

DR. BELLA.

PARIS.—6, Place de la Nation, 6

Individuo de muchas sociedades científicas.

MANUAL DE CORTE Y CONFECCION

DE VESTIDOS DE SEÑORA Y ROPA BLANCA

por
D. CESÁREO HERNANDO DE PEREDA

OBRA DEDICADA A LAS MAESTRAS DE ESCUELA
DIRECTORAS DE COLEGIOS

MODISTAS, COSTURERAS Y ALUMNAS DE LAS ESCUELAS NORMALES

Declarada de texto

por la Direccion de Instruccion pública en 18 de Abril de 1882, segun Real orden de 12 de Junio del mismo año, publicada en la *Gaceta* de dicho día

Segunda edicion

Corregida y aumentada con nociones de confeccion planchado y modelos de última novedad, bajo el título de *Lecciones de Corte de Vestidos para la Mujer*, etc.

Se halla de venta en esta Administracion, calle del Doctor Fourquet, número 7, al precio de 6 rs. en rústica y 8 en tela.

IMPORTANTE

PILEPSIA

PASMOS, ECLAMPSIA Y NEUROSIS

SE CURAN RADICALMENTE CON MI MÉTODO

Los honorarios

serán satisfechos despues de la cura completa

Tratamiento por correo

PROF. DR. ALBERT

Honrado por la Sociedad científica francesa con la Medalla de oro de primera clase, para mérito eminente.

PARIS.—6, Place du Trône, 6.

Las Sras. Suscriptoras a la 1.ª, 2.ª y 4.ª Edicion, recibirán el **FIGURIN ILUMINADO 1617**, y las de 1.ª, 2.ª, 3.ª y 4.ª, el pliego de dibujos para bordados.

Editor-proprietario, GREGORIO ESTRADA.

Tip. de G. Estrada; Doctor Fourquet, 7.

Administracion: Doctor Fourquet, 7, Madrid.